

**REFLEXIONES ACERCA DE CUESTIONES AGRARIAS EN
MÉXICO Y BRASIL: UNA MIRADA SOBRE EL CAMPESINADO,
AGROECOLOGÍA Y AGRICULTURA DE MERCANCIA.**

**REFLEXÕES SOBRE AS QUESTÕES AGRÁRIAS NO MÉXICO E
NO BRASIL: UM OLHAR SOBRE O CAMPESINATO,
AGROECOLOGIA E AGRICULTURA DE MERCADO.**

**REFLECTIONS ABOUT AGRICULTURAL QUESTION IN
MEXICO AND BRAZIL: A LOOK AT PEASANTRY,
AGROECOLOGY AND AGRIBUSINESS.**

Diógenes Rabello¹

diogenesrabello@yahoo.com

Luciano Concheiro²

concheir@gmail.com

Antonio Thomaz Junior³

thomazjr@gmail.com

Resumen: La agroecología resalta la dimensión social de la producción de alimentos saludables en diversidad y cantidad, privilegiando el trabajo de base familiar, el cual abarca el proceso productivo, así como la dimensión cultural, rescatando, recuperando y readaptando técnicas tradicionales de trabajo, permitiendo el mantenimiento de la identidad de los sujetos del campo involucrados. Estas ponderaciones fundamentan nuestra preocupación de comprender la realidad de los campesinos e indígenas de México, específicamente de los estados de Puebla, Oaxaca y Chiapas, y sus experiencias de vida en la tierra mediante prácticas semejantes a la agroecología. Para esto, proponemos analizar estas prácticas a través de las formas de vida y trabajo, así como sus luchas y resistencias, y establecer aproximaciones con el campesinado del Pontal do Paranapanema (São Paulo, Brasil).

Palabras-clave: Agroecología. Resistencia. Campesinado.

¹ Mestre em Geografia, UNESP - Universidade Estadual Paulista, Faculdade de Ciências e Tecnologia de Presidente Prudente (Brasil). Miembro del Centro de Estudos de Geografia do Trabalho (CEGeT) y del Centro de Estudos do Trabalho, Ambiente e Saúde (Coletivo CETAS de Pesquisadores).

² Universidad Autónoma Metropolitana unidad Xochimilco (México). Departamento de Producción Económica y Posgrado en Desarrollo Rural.

³ UNESP - Universidade Estadual Paulista, Faculdade de Ciências e Tecnologia de Presidente Prudente (Brasil). Coordinador del Centro de Estudos de Geografia do Trabalho (CEGeT) y del Centro de Estudos do Trabalho, Ambiente e Saúde (Coletivo CETAS de Pesquisadores).

Resumo: A agroecologia destaca a dimensão social da produção de alimentos saudáveis em diversidade e quantidade, privilegiando o trabalho familiar, que engloba o processo de produção, bem como a dimensão cultural, resgatando, recuperando e readaptando as técnicas tradicionais de trabalho, permitindo manutenção da identidade dos sujeitos do campo envolvido. Essas considerações fundamentam nossa preocupação em compreender a realidade dos camponeses e povos indígenas do México, especificamente dos estados de Puebla, Oaxaca e Chiapas, e suas experiências de vida na Terra por meio de práticas similares à agroecologia. Para isso, propomos analisar essas práticas por meio das formas de vida e de trabalho, bem como suas lutas e resistências, e estabelecer abordagens com o campesinato do Pontal do Paranapanema (São Paulo, Brasil).

Palavras-chave: Agroecologia. Resistência. Campesinato.

Abstract: Agroecology emphasizes the social dimension of healthy food production in diversity and quantity, giving priority to family work, which encompasses the production process, as well as the cultural dimension, rescuing, recovering and re-adapting traditional work techniques, allowing maintenance of the identity of the subjects of the field involved. These considerations ground our concern to understand the reality of the peasants and indigenous peoples of Mexico, specifically the states of Puebla, Oaxaca and Chiapas, and their experiences of life on Earth through practices similar to agroecology. For this, we propose to analyze these practices through the forms of life and work, as well as their struggles and resistances, and to establish approaches with the peasantry of Pontal do Paranapanema (São Paulo, Brazil).

Key-Words: Agroecology. Resistance. Peasantry.

INTRODUCCIÓN

Este proyecto se suma a las investigaciones que se están realizando a lo largo de los últimos años en el Grupo de Investigación Centro de Estudos de Geografia do Trabalho (CEGeT), enfocadas en analizar la dinámica territorial del conflicto capital x trabajo y sus consecuencias para los sujetos, la sociedad en general, y, recientemente, para la salud de los trabajadores y ambiental⁴. Además de esto, hace parte de las investigaciones vinculadas al Proyecto Temático “Mapeamento e análise do território do agrohidronegócio canavieiro no Pontal do Paranapanema – São Paulo – Brasil: Relações de trabalho, conflitos e formas de uso da terra e água, e a saúde ambiental”⁵, ejecutado por el *Centro de Estudos do Trabalho, Ambiente e Saúde* (Coletivo CETAS de Pesquisadores), que tiene por objetivo la

⁴ Ver: THOMAZ JUNIOR, 2009; THOMAZ JUNIOR *et al*, 2012.

⁵ Proceso FAPESP Nº. 2012/23959-9, sob coordinado por el Profesor Antonio Thomaz Junior (FCT/UNESP)

comprensión de las consecuencias de la expansión del agrohidronegocio⁶ sobre el trabajo, el medio ambiente y la salud.

Este informe presenta una sistematización de los conocimientos adquiridos a través del desarrollo del proyecto “*Experiencia campesina en México. prácticas agroecológicas y resistencias por la tierra en los estados de Puebla, Oaxaca y Chiapas*”. Este proyecto fue desarrollado durante un período de cuatro meses (noviembre 2016 - marzo 2017), en México.

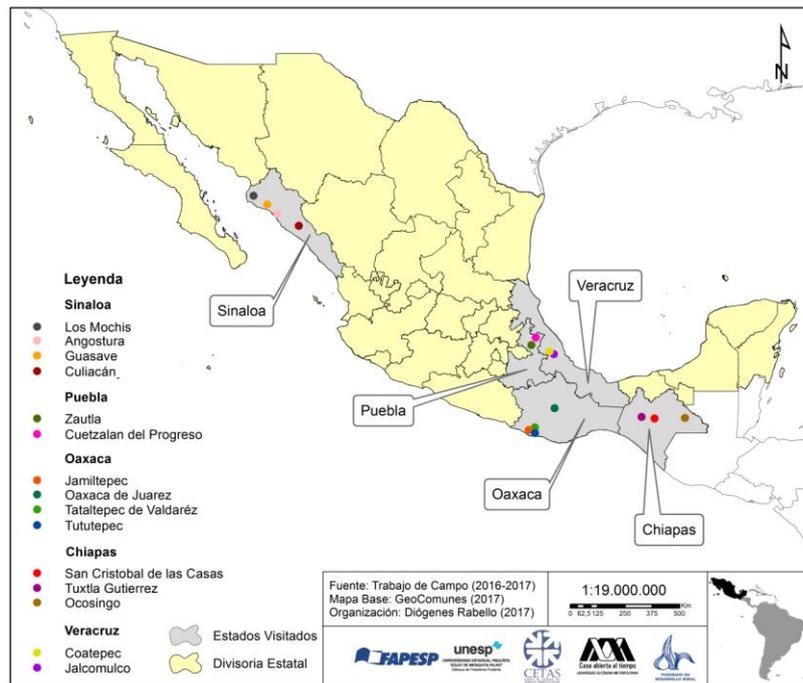
Esta estancia fue realizada en México, que tiene una larga historia con las luchas sociales en el campo, que está marcada por la experiencia de la Revolución Mexicana (1910), que permitió la primera gran experiencia de Reforma Agraria que hizo posible la restitución de tierra a los indígenas y campesinos. Para esta estancia, elegimos el Posgrado en Desarrollo Rural de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. La elección de la universidad se hizo porque es un centro de investigaciones muy reconocido por tradición en desarrollar investigaciones sobre cuestiones agrarias e luchas en el campo en Latinoamérica, y donde los estudiantes y profesores tienen grandes experiencias con los movimientos y organizaciones sociales.

Como director de la estancia fue sugerido el Prof. Dr. Francisco Luciano Concheiro Bórquez, un investigador con amplia experiencia en la investigación sobre temas agrarios y que ayudó en gran medida en el desarrollo de la investigación mediante un acompañamiento muy eficaz.

Inicialmente el proyecto fue pensado para ser desarrollado en los estados de Puebla, Chiapas y Oaxaca, siendo tres estados que concentran una gran población de campesinos e indígenas que viven en la tierra y presentan un nivel de transición agroecológica muy avanzada. Sin embargo, nos ocurrió la importancia de conocer la otra realidad de la cuestión agraria en México, que se caracteriza por el desarrollo de la agricultura capitalista, así que terminamos por realizar trabajo de campo también en los estados de Sinaloa y Veracruz (Mapa 01). Nuestra metodología fue basada en observaciones de campo, entrevistas, diálogos informales y registros fotográficos, estas informaciones fueron analizadas con lecturas y sistematización bibliográfica y datos secundarios recogidos.

⁶ Adoptamos esta proposición Thomaz Junior (2009, 2010) para demostrar que el interés de la capital en el campo no se limita a la propiedad de la tierra, sino también y simultáneamente el agua, es decir, el control territorial se lleva a cabo de manera coordinada.

Mapa 1: Mapa 01: Ubicación de los municipios donde realizamos Trabajos de Campo



ESTRUCTURA AGRARIA EN MÉXICO: PRESUPUESTOS PARA ENTENDER LOS USOS DE LA TIERRA Y LA RESISTENCIA.

La primera observación que cualquier investigador hace cuando está analizando México como alguien que está interesado en estudiar cuestiones agrarias es la historia revolucionaria y la reforma agraria. Sin duda, estos aspectos son de los más destacados de la historia de este país ya que de ahí surge la adopción de una política de Reforma Agraria que demostró la fuerza popular que los campesinos y los indígenas tienen en la construcción de una nación, específicamente, en la propiedad de la tierra y en el reconocimiento de que en el territorio los pueblos tradicionales son fundamentales. Este legado se ve afectado por la sucesión de gobiernos conservadores y las recientes amenazas para el mantenimiento de la propiedad social de la tierra causada por el avance del neoliberalismo, por todo esto la Reforma Agraria todavía demuestra ser algo por el cual se debe luchar.

Para entender el contexto de donde se desprende la Revolución Mexicana es necesario mirar a la situación política y económica en el país caminaba en este período, así como la situación general de las grandes revoluciones del Siglo XX (como la Revolución Rusa, en 1917), que se caracteriza por apostar por el radicalismo para lograr cambios políticos e ideológicos eficaces con el fin de transformar todos los sectores de la sociedad.

Aún en el Siglo XIX México experimentó una integración al mercado mundial, hecha posible por la apertura a la inversión extranjera. Durante el Porfiriato (1876-1911), período conocido del gobierno de dictador Porfirio Díaz, las comunidades indígenas y campesinas fueron de cualquier proceso político. El período se caracterizó también mediante la promoción de fuerte represión y el despojo de estos sujetos y mantenimiento y fortalecimiento de las haciendas, o sea, la concentración de la tierra. Esta fue la situación vivida en México hasta el año 1910, cuando se inicia la Revolución Mexicana, impulsada por los movimientos liberales, anarquistas, socialistas y populares agrarios; y tenía los personajes principales: Francisco Madero, Emiliano Zapata, Francisco Villa, Ricardo Flores Magón y otros.

En 1911 Francisco Madero llega al poder, después de derrocar de Porfirio Díaz en 1910. Mientras este permanecía en el exilio en los Estados Unidos, Madero propone un acuerdo conocido como Plan de San Luis Potosí, donde llama a los socialistas y los movimientos agrarios a levantarse juntos contra el gobierno de dictadura de Porfirio Díaz a través de la lucha armada. Sin embargo, durante su gobierno Madero no se ha dado cumplimiento a los acuerdos que habían pactado con sus aliados, su gobierno aun cargaba restos muy fuertes de *porfiriato*. A modo de ejemplo, uno de los acuerdos fue la restitución de tierras a indígenas y campesinos, esta era una de las principales propuestas de Emiliano Zapata, pero no fue considerada por Madero.

Emiliano Zapata, en la lucha por fortalecer su proyecto de Reforma Agraria se unió con Francisco Villa, líder del movimiento campesino del norte del país, y proponen en 1911 Plan Ayala, en el que la Reforma Agraria es el objetivo central y expresan su oposición al gobierno de Madero. En 1913 Madero es derrocado y asesinado por Victoriano Huerta, por medio de un golpe de estado, que no es aceptado por el movimiento de Zapata, ya que Huerta intentaba revivir las políticas del *porfiriato*. De este modo, nacen dos fuerzas opuestas a Huerta, una liderada por Venustiano Carranza y la otra por Zapata y Villa, las cuales permanecieron fieles en sus pretensiones de hacer una reforma agraria. En 1913 Carranza crea el Plan de Guadalupe, en el que llamaba al pueblo a levantarse contra Huerta. En 1914 Huerta renuncia y sube al poder Carranza, quien lideró un gobierno lejano de los sectores populares y no atendía las exigencias del campesinado.

La resistencia contra Carranza crece, sobre todo entre los campesinos y los sindicatos obreros. Para evitar grandes trastornos, Carranza promulgó la Constitución de

1917. Esta nueva constitución fue una propuesta moderna y liberal para el momento histórico, proponiendo un Estado laico, prestando atención a los derechos laborales y la regularización de la cuestión de la tierra. Sin embargo, en el período 1917-1920 Carranza pasó a ejercer un gobierno de represión que favorecía a las élites mexicanas. A pesar de los avances logrados por la Constitución de 1917 no se había dedicado a considerar las demandas de los campesinos que se declaraban contra el gobierno, la respuesta a sus contradictores fue la persecución y represión. El conflicto culminó con el asesinato de Emiliano Zapata en abril de 1919.

De acuerdo con Concheiro (2005), la estructura agraria de México es el resultado de una larga lucha de los campesinos e indígenas con el fin de conseguir el reconocimiento de sus tierras. La Revolución Mexicana, como se ha visto, fue un hecho fundamental para la historia agraria del país, en la medida que formalizó la distribución colectiva de la tierra a través de la Ley Agraria (1915) y el artículo 27 de la constitución de 1917. La tierra fue entregada primero a los pueblos y después a individuos organizados, dando como resultado una “propiedad social” constituida por la figura de los ejidos y comunidades agrarias. Este hecho es alcanzado en un momento histórico para la lucha por la tierra en plena insurrección armada (CONCHEIRO, 2005).

Este proceso de redistribución de tierras para los campesinos e indígenas tuvo una consecuencia directa para la organización económica del país. Como lo expresan Reyes *et al.* (1974) la reforma agraria en México, además de transformar la estructura agraria del país y mudar el régimen de la propiedad de la tierra entregándola a millones de campesinos, posibilitó el abastecimiento de alimentos con precios más bajos.

No obstante, aunque hubo un avance considerable en lo que tiene que ver a la política de redistribución de tierras, algunos autores critican la existencia real de una Reforma Agraria en México. Concheiro y Belanga (2014) afirman que hay un proceso lento, de más o menos ochenta años para la distribución de la tierra, caracterizado por la entrega de tierras de mala calidad a campesinos e indígenas (tierras áridas con baja fertilidad natural y sin acceso a agua), además, esta distribución no fue acompañada por subsidios o políticas públicas que posibilitaran a los poseedores la reproducción de sus formas de vida.

Toledo (2010) nos recuerda que la revolución mexicana tuvo dos resultados impensables en el momento histórico en que se produjo. El primero es “la recampesinización del medio rural, como resultado del desmembramiento del latifundio”;

en segundo lugar está el “rescate y la reinención de la matriz cultural mesoamericana, que devolvió la tierra a los pueblos indígenas al reconocer el derecho a sus propiedades ancestrales” (TOLEDO, 2010, p. 41). De este modo, se produjo una revalorización de la pequeña propiedad que se renovó con prácticas de trabajo que interactúan de manera menos depredadora con la naturaleza. Para el autor este rescate de las prácticas tradicionales fortaleció las creencias, saberes y prácticas, lo que actualmente configura una sabiduría de gran importancia, contrapuesta a la lógica depredadora del capital (TOLEDO, BARRERA-BASSOLS, 2008).

Como consecuencia de estos procesos en México hay tres formas de propiedad de la tierra: la propiedad social (ejidos y comunidades), propiedades privadas y propiedades públicas. El Prof. Francisco López Bárcenas sugiere una definición de los regímenes de propiedad de la tierra bajo las disposiciones de la Ley Agraria:

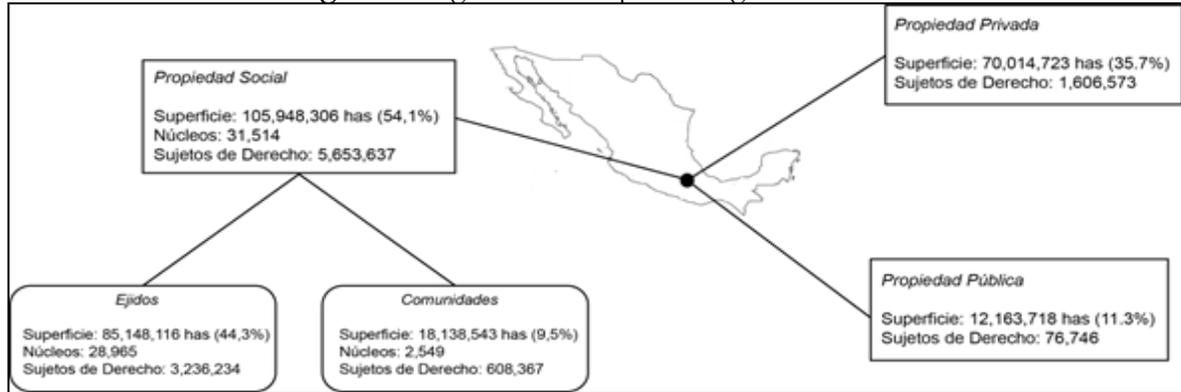
Aunque el ejido y la comunidad agraria son los dos regímenes de propiedad agraria que conforman la propiedad social, tienen algunas diferencias que los distinguen. Una de ellas es su origen: mientras el ejido es producto de la dotación de tierras por parte del Estado a un grupo de campesinos que carecía de ellas y le eran necesarias para su subsistencia, la comunidad agraria tiene su origen en el reconocimiento por el Estado de tierras que pertenecían a un grupo de campesinos “desde tiempo inmemorial” o de su restitución si habían sido despojados por ellas (LÓPEZ BARCENAS, 2017: 25).

Dada la facultad del Estado de transmitir el dominio de las tierras y aguas de la que es propietaria originaria la Nación para constituir la propiedad derivada, una de las cuales es la propiedad privada, la cual es concebida como el “derecho que tiene un particular, persona física o moral de derecho privado, para usar, gozar y disponer de un bien, con las modalidades que dicte el interés público y de modo que no perjudique a la comunidad (LÓPEZ BARCENAS, 2017: 19).

Pero, la nación, a través del gobierno federal también posee tierras y aguas que no transmitió a los particulares y que constituyen los bienes nacionales. Así e desprende del párrafo cuarto del mismo artículo 27 constitucional, en cual prescribe que “corresponde a la Nación el dominio directo de todos los recursos naturales de la plataforma continental”, entre los cuales quedan incluidas las tierras que no han sido transmitidas a los mexicanos de ninguna forma (LÓPEZ BARCENAS, 2017: 21).

Es decir, hay una diversidad de regímenes de propiedades agrarias en México, con el predominio de la propiedad social (ejidos y comunidades agrarias), que posee 54,1% de la superficie (Figura 01).

Figura 1: Régimen de Propiedad Agraria en México



Fuente: INEGI, Estados Unidos Mexicanos, Censo Agropecuario 2007, XI Censo Ejidal, 2009 (retirado de: López Bárcenas, 2017).

Después de más de un siglo de revolución campesina en México, los campesinos e indígenas vienen sufriendo los efectos del capitalismo en su versión más perversa con el proyecto neoliberal e imperialista. Una de las mayores conquistas de la revolución fue la reforma agraria como punto principal, asegurando la “tierra para el que la trabaja” a través de la figura de los ejidos y comunidades agrarias de trabajo colectivo. Como se indica en Oliveira (2014), hoy estas tierras están siendo disputadas por el capital a través de latifundistas y empresas nacionales y extranjeras, por ejemplo el grupo Odebrecht, de Brasil, interesado en desarrollar proyectos en los estados de Puebla y Veracruz, especialmente en los sectores de producción de etanol, azúcar, industria petroquímica, saneamiento, energía hidráulica y concesión de carreteras. Además de la posesión de tierra, el interés de estas inversiones es el control de la fuerza de trabajo, la cual vive más o menos de forma autónoma en estas comunidades a partir de la producción del autoconsumo

Vemos que en México la propiedad de la tierra en manos de campesinos e indígenas se complementa con las prácticas para producir alimentos para el autoconsumo o para la venta de excedentes. Como parte de estas prácticas están las experiencias agroecológicas, según Toledo (2010) estas no están sometidas y no se concentran en la agricultura o el sector pecuario, puesto que éstas son parte de la forma como los pueblos han organizado el manejo ecológico de los recursos naturales, incluyendo áreas forestales y la conservación de la agrobiodiversidad. De la misma forma el autor concluye

[...] hoy, decenas de comunidades forestales que están comprometidas con la producción ecológicamente correcta de productos madereros y otros como: champiñones y hongos comestibles, resinas, plantas medicinales, hojas de palma, gomas y especias (TOLEDO, 2010, p. 42, traducción nuestra).

LAS CONDICIONES DE TRABAJO EN LA AGRICULTURA CAPITALISTA DE MÉXICO

De hecho, los cambios en el artículo 27 de la Constitución han estado promoviendo importante reorganización de la estructura agraria en México. La posibilidad de transformar la propiedad social en propiedad privada ha llamado la atención de los empresarios extranjeros y ha hecho que la agricultura capitalista hay acrecido considerablemente. Al lado de la posibilidad de aumentar la extensión de la propiedad privada, hay otras consecuencias significativas de este proceso según los representantes de las empresas campesinas entrevistados⁷. Por ejemplo, la pérdida de la exclusividad del Estado en la venta de semillas de maíz, el principal alimento de la población mexicana, y el regreso a una estructura agraria con base en el latifundio, ya que los grandes empresarios rentan varias de las propiedades de diferentes ejidatarios durante un periodo de 50 años. Si bien los ejidos individualmente no son una gran extensión, el hecho de estar arrendados y explotados por capitalistas agrarios, es una forma de monopolización de la tierra, ya la unión de varios ejidos acaba siendo una forma de concentración y control de la propiedad.

En el Noroeste de México el desarrollo de la agricultura capitalista para la exportación, basada en el monocultivo y el uso de agroquímicos es bastante evidente. La colcha de retazos de tierras ocupadas por maíz, frijol, jitomate y chile, de lejos nos remite a una agricultura muy interesante desde el punto de vista de una diversificación de la producción, sin embargo, esta observación inicial no deja ver las contradicciones de esa diversidad apropiada por la agricultura capitalista.

En primer lugar, debemos tener en cuenta que el tamaño medio de las propiedades en esta parte de México oscila entre una y diez hectáreas, cada propiedad dedica toda su tierra a un solo tipo de agricultura, es decir, estamos frente a monocultivos. En general, la producción es responsabilidad de cada propietario, que son responsables de todo el proceso de producción agrícola. Esta fue una de las razones principales para la creación de empresas campesinas en México, como una forma de organización para eliminar la figura del intermediario y crear una forma más directa en el proceso de producción y comercialización. Hoy, las empresas campesinas ofrecen servicios de ventas de semillas, servicios jurídicos, comercialización, asistencia técnica y otros. Algunas han avanzado a tal

⁷ Información oral, 13 de enero de 2017.

nivel de organización, que ya tiene sus propias bodegas y incluso gasolineras. La tarea principal de estas empresas, y los medios por los que comienzan a surgir, es la financiación y la producción de seguros. Los Fondos Agrícolas nacieron como una alternativa a la financiación y aseguramiento a través del banco, que ofrece formas menos burocráticas y más barata para conseguir dinero y aplicar en la producción.

Agricultura en Sinaloa se caracteriza por presentar los aspectos de la coexistencia simultánea entre las formas manuales y tecnificadas de trabajo. Mientras que hay la fumigación aérea de pesticidas con una gran cantidad de aviones, hay trabajadores sin ningún tipo de equipo de protección para trabajar con máquinas de aspersión de pesticidas colgadas en la espalda (Figura 2). También hay grandes máquinas para la siembra y cosecha, pero también hay trabajadores que recolectan, empaican y atraviesan los campos con las cajas en la espalda (Figura 3).

Estas diferentes formas de organización del trabajo se da gracias a esta estructura agraria mexicana, y genera una gran diversidad de patrón técnico en la agricultura, un proceso que se diferencia de Brasil, especialmente en la región de Pontal do Paranapanema (São Paulo), donde la propiedad de tierras está concentrada, donde todo proceso de producción de caña de azúcar está a cargo de grandes empresas nacionales y multinacionales⁸ y estos monopolizan toda la producción de la agricultura capitalista (caña de azúcar, en este caso) lo que resulta en un alto grado de tecnificación del proceso de producción, especialmente en el cosecha y plantación de la caña.

Los jornaleros agrícolas, como son llamados los trabajadores asalariados de los campos agrícolas en México, en general son migrantes que abandonan el suroeste, especialmente los estados de Yucatán, Oaxaca, Veracruz, Puebla, Chiapas Guerrero, Campeche y Zacatecas⁹. De acuerdo a Posadas (2005), el noroeste de México se estableció como la región con el más alto nivel de desarrollo de la agricultura capitalista, y, por lo tanto se convirtió en el mayor centro de atracción de los trabajadores migrantes.

⁸ Con destaque para las empresas Odebrecht, en el municipio de Mirante do Paranapanema y UMOE Bioenergy, en Sandovalina.

⁹ Hay relatos de trabajadores que salieran de Guatemala, en Centroamérica.

Figura 2: Fumigación manual de agrotoxicos en el jitomate, Culiacan, Sinaloa



Fuente: Trabajo de Campo (enero de 2017). Autor: Diógenes Rabello.

Figura 3: Trabajadores cargando cajas en la espalda, Culiacan, Sinaloa (Mexico)



Fuente: Trabajo de Campo (enero de 2017). Autor: Diógenes Rabello.

Hay alrededor de 4 mil jornaleros agrícolas que migran cada año enganchados con contrato individual o colectivo (con una duración de seis meses), especialmente entre los meses de noviembre y abril¹⁰, que son el periodo de la cosecha. En algunos casos migra la familia entera, en otras migran sólo unos pocos miembros. Estos trabajadores migrantes en general son campesinos ejidatarios del sudoeste do México, que encuentran en el trabajo en la agricultura capitalista del noroeste un ingreso económico extra para la familia, ya que migran después de sembrar el maíz en sus propiedades. Mientras el maíz crece migran al

¹⁰ Información oral, 11 de enero de 2017.

noroeste para ganar dinero, regresando a sus propiedades en el periodo de cosecha del maíz.

Las condiciones de vida y trabajo de estos individuos revelan el alto nivel de trabajo precario de la agricultura capitalista contemporánea. Están sometidos a todo tipo de exploración física y psicológica, y en este caso viven con el temor propio de un mexicano que se desplaza a una región de México que le es desconocida y está afectada por la violencia del narcotráfico. Una parte de los trabajadores que viven en casas rentadas en pueblos o villas más cercanas sus localidades de trabajo. Otros viven en los campos agrícolas, que son espacios similares a las villas rurales, pero solo viven jornaleros con sus familias. Algunos de estos campos agrícolas reciben apoyo financiero del estado, garantizando una mejor infraestructura, con casas de ladrillo y cemento, puesto de salud, escuela y comercio local. Otros que no son atendidos por esta ayuda estatal viven en condiciones precarias, por ejemplo, en casas de estructura de madera y lona.

Los trabajadores son transportados en autobuses colectivos, pagando una cuota de \$2,000 por mes (alrededor de US\$100). Los autobuses usados para el transporte de los trabajadores son los que se descartan en los Estados Unidos y son comprados y remodelados por personas de México. En general son vehículos viejos y en pésimas condiciones mecánicas, de seguridad y de comodidad, incluso llevan sobrecupo ya transportan alrededor de 100 personas. Además de esto, cabe aclarar que el servicio es pagado por los jornaleros, ya que los empresarios no contratan este tipo de servicios pues está incluido en el salario.

Entre la explotación de los trabajadores mexicanos en los campos de la agricultura capitalista, tiene lugar en la explotación de la agroindustria de la caña de azúcar en el estado de Veracruz. Este es el estado mexicano con mayor producción de caña de azúcar (Tabla 1), especialmente para la producción de azúcar, 57 ingenios que operan, 22 se encuentran en este estado (Mapa 2). Es importante destacar que México es el cuarto mayor productor de caña de azúcar en el mundo (después de Brasil, India y China)¹¹.

¹¹ Informaciones del instituto Nova Cana (www.novacana.com), 2015.

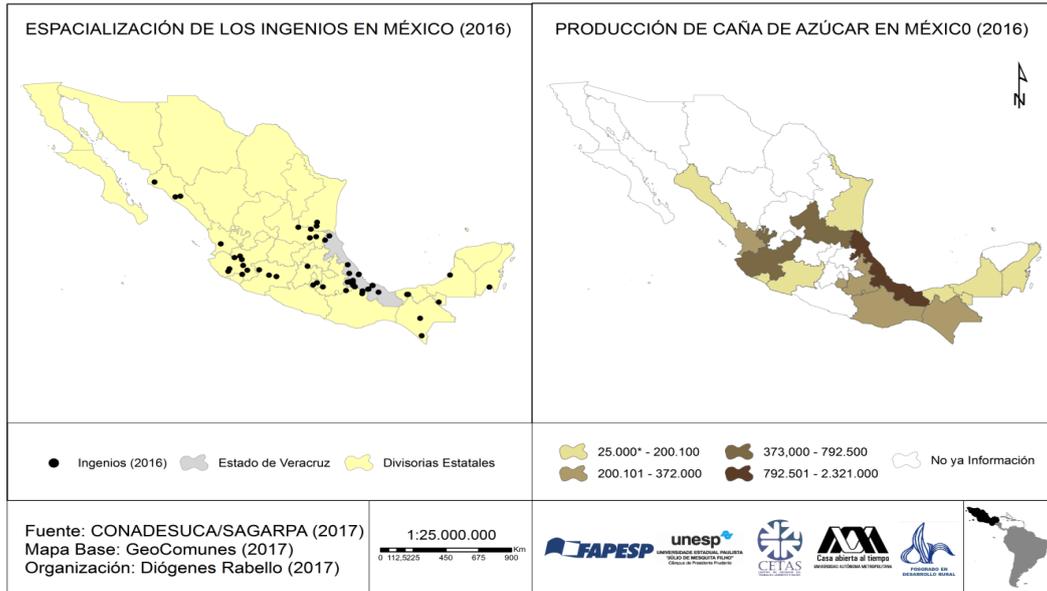
Tabla 1: Producción de Caña de Azúcar en México (2016).

ESTADO	COSECHA (SH)	CAÑA molida BRUTO (ton)	Producida Azúcar (ton)	%
Campeche	14.821	792.519	82.428	1,35
Colima	17.794	1.425.200	162.549	2,66
Chiapas	30.503	2.785.136	302.307	4,94
Jalisco	74.393	6.762.177	792.502	12,96
Michoacán	15.099	1.399.332	160.028	2,62
Morelos	16.033	1.645.455	228.157	3,73
Nayarit	31.316	2.838.567	333.149	5,45
Oaxaca	53.944	3.297.594	372.013	6,08
Puebla	15.382	1.810.879	228.797	3,74
Quintana Roo	30.090	1.335.437	129.960	2,12
San Luis Potosí	89.869	5.399.255	618.024	10,10
Sinaloa	2.984	264.043	25.769	0,42
Tabasco	38.034	1.959.237	200.103	3,27
Tamaulipas	25.017	1.612.531	160.361	2,62
Veracruz	323.650	20.861.246	2.320.901	37,94
Total Nacional	778,93	54188609	6117048	100

Fuente: CONADESUCA/SAGARPA (2017). Organización: Diógenes Rabello (2017).

Respecto al desarrollo técnico para la agroindustria de caña de azúcar en Veracruz es bajo, el proceso de trabajo de siembra, cosecha, fertilización y otras funciones agrícolas son manuales. Predomina la cosecha manual con el uso de machetes, para la siembra se utilizan tractores para abrir los surcos en la tierra y los trabajadores van atrás enterrando la semilla de la caña de azúcar. La aspersión de pesticidas se hace por medio de fumigadoras de cargar en la espalda, esta es una de las múltiples prácticas agrícolas en las que no hay preocupación por el uso de equipo de protección personal para contener los riesgos y exposición a los agrotóxicos (Figura 4).

Mapa 2: Ubicación de los Ingenios e Producción de Caña de Azúcar en México (2016)



Fuente: CONADESUCA/SAGARPA (2017). Autor: Diógenes Rabello (2017).

Figura 4: Trabajador cortando caña de azúcar a mano sin equipos de seguridad, Coatepec, Veracruz (México)



Fuente: Trabajo de Campo (marzo de 2017). Autor: Diógenes Rabello (2017).

Las estrategias de contratación de estos trabajadores son un punto muy importante para comprender las formas informales y precarias a las que son sometidos. Tanto en el noroeste (Sinaloa) y el Golfo de México (Veracruz) pudimos observar que alrededor de mil trabajadores son contratados para la cosecha en la caña de azúcar con contratos colectivos, temporales e informales. El contrato no es entre lo propietario del ingenio y el trabajador,

la relación laboral es intermediada por los capitanes, que son quienes contratan son las cuadrillas¹², grupo conformado por entre 10 y 15 jornaleros. La empresa paga a los capitanes, quienes luego de calcular la productividad en el período de tiempo pagado por la empresa (semana o mes) paga colectivamente. El trabajo en la caña es de 12 horas, empieza a las 7:00 a.m. y termina a las 7:00 p.m. de lunes a domingo, sin ningún día de descanso. Reciben alrededor de \$200 pesos (US\$10) por día, cosechando cuatro toneladas por día. Por lo tanto, cada trabajador recibe alrededor de \$6.000 pesos por mes, cerca de US\$300.

Otro aspecto de la contratación que llama mucho la atención es el pago de una propina a los trabajadores antes mismo de empezar a trabajar, para asegurarse de que firmen contratos (informales) con los capitanes. Los empresarios ofrecen una cantidad de dinero para estos trabajadores firmen el contrato con sus capitanes. Esta es una estrategia para asegurarse de mantener el número de trabajadores suficientes para llevar a cabo la cosecha. Otros elementos visualizados nos llevan a una caracterización del trabajo degradante. Como ya se ha dicho, los ingenios no ofrecen el transporte por lo que los trabajadores en Veracruz se trasladan por su propia cuenta. Generalmente se organizan para trasladarse de manera colectiva, ya que las cuadrillas en general son grupos que se forman con la gente mismo municipio o comunidad. El transporte del corte de la caña cortada también es independiente de la empresa, pues cada camión es de un dueño que firma contrato con la empresa. Los camiones tienen malas condiciones, porque son viejos, a veces no son propios para el transporte de caña, son cualquier tipo de carro en el que el dueño hace ajustes.

La producción de caña de azúcar en el noroeste del país es responsabilidad de cada ejidatario o propietario de tierra, quien se encarga de la totalidad del proceso de producción, el ingenio sólo se compra su producción. El pago de la producción se basa en los precios internacionales del azúcar. En el caso del ingenio Mahuixtlán en Coapetec, cada tonelada de caña produce alrededor de 113.200 kg de azúcar, y cada tonelada de azúcar se vendía a \$12.600 pesos. Para los productores se pagan 57% del valor de la tonelada de azúcar vendida, por lo tanto, \$7,182 por tonelada. A modo de ejemplo, el ingenio

¹² Las Cuadrillas son los grupos de cortadores de caña, equivalentes a los Frentes de Corte del Brasil.

Mahuixtlán he cosechado 308.000 toneladas de caña de azúcar en la primera semana de marzo¹³ (Figura 5).

Figura 5: Ingenio Mauixtlan, Coatepec, Veracruz (México)



Fuente: Trabajo de Campo (marzo de 2017). Autor: Diógenes Rabello.

ALGUNOS ASPECTOS DE LA ORGANIZACIÓN CAMPESINA PARA LA AGROECOLOGÍA Y PARA LA DEFENSA DEL TERRITORIO.

Aunque la estructura agraria de México, basada en el predominio de la propiedad social, está siendo seriamente amenazada por las políticas neoliberales del gobierno de México con el fin de privatizar la propiedad de la tierra y volver a ser un país de latifundios, a pesar de esta tendencia, hay ejemplos de una fuerte resistencia en las comunidades rurales e indígenas. Como nos presenta López Bárcenas (2017: 17), *"a pesar de las profundas reformas al régimen de propiedad agraria introducidas en el año de 1992, las tierras siguen teniendo una orientación importante hacia al desarrollo del campo"*.

Podríamos decir que la agroecología es una forma de resistencia, caracterizada por una forma de organización de la agricultura con un modelo de desarrollo basado en los aspectos sociales y la equidad ambiental. Esta forma de resistencia la pudimos observar en los estados de Puebla, Chiapas y Oaxaca. En México, la promoción de la agroecología está fundamentada por tres componentes principales:

¹³ Todos los datos sobre el número de trabajadores y valor de la producción fueron tomados a través de información oral, en charla con representantes de la Asociación de Cañeros del Ingenio Mahuixtlán, A.C.

La organización social de los campesinos e indígenas

Mientras que nuestras discusiones políticas y teóricas avanzan en la comprensión de la agroecología como una experiencia de trabajo con la tierra, a partir de ensayos de técnicas de manejo de la tierra (re)inventados al largo de las generaciones. En ese sentido, reconocemos las organizaciones sociales que actúan como promotoras de la asistencia técnica son crucial es para la transición agroecológica. Esto pasa porque los pobladores del campo, a pesar de que son los portadores del conocimiento agroecológico tradicional, una vez que están organizados en colectivos pueden contribuir con la difusión del conocimiento y las experiencias, mientras que promuevan el intercambio de nuevos conocimientos con otros sujetos. En este proceso de intercambio de experiencias en colectivos, la agroecología da un salto de una propuesta práctica para una propuesta política. En estas organizaciones el intercambio acoge los ingresos de las formas de manejo naturales de la tierra y de los alimentos, y alcanza un nivel discusión sobre el contexto político, social, económico y territorial que reflexiona sobre el contexto en el que están desarrollando la agroecología. Esto se traduce en dinámicas territoriales en escala más amplia, que se interesan por la lucha por la tierra, el agua y los bosques, por ejemplo.

En Cuetzalan del Progreso, municipio ubicado en la región de la Sierra Norte de Puebla (Puebla), encontramos un gran ejemplo de este proceso con la Cooperativa Tosepan Titataniske. Esta cooperativa nació en 1977 con el propósito de buscar soluciones a los problemas de organización de la producción de los pueblos indígenas de esta región, incluyendo desde la venta de semillas hasta la comercialización. Hoy en día, la cooperativa ha apoyado la organización de los procesos de resistencia y defensa del territorio a través del Consejo de Ordenamiento Territorial. Además de proporcionar un apoyo clave en términos de asistencia técnica para las familias, ha apoyado estas familias a organizarse y defender su territorio.

Otro ejemplo que llama nuestra atención a este análisis es el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural (CESDER), una organización educativa situada en el municipio de Zautla, también en el estado de Puebla. El CESDER se ha dedicado a dos frentes de trabajo: la formación académica de los jóvenes del campo y la extensión rural de las comunidades de pueblos tradicionales. Las clases de los cursos son realizadas en el espacio propio, el cual fue auto-gestionado sin el apoyo directo del gobierno. Los estudiantes se reúnen una semana al mes para tener clases concentradas, y en las semanas restantes

regresan a sus localidades donde son aplicadas experiencias en comunidades y organizaciones con las que trabajan. Las clases prácticas de agroecología tienen lugar en un espacio que se encuentra en la comunidad de Morelos, también en Zautla. En La Cañada, así se llama el espacio para las prácticas agroecológicas, los estudiantes desarrollan las prácticas agrícolas, de ganadería y conservación del medio ambiente. Una de las características de esta escuela es promover apoyo local a través de tecnologías sociales (Figura 6). Las tecnologías sociales son una parte de reconstrucción de saberes y memoria que son probadas en las clases de los estudiantes.

Para mantener sus actividades CESDER se moviliza para recoger fondos (en ONGs, organizaciones privadas u organismos públicos) posibilitando que estas tecnologías sean difundidas entre las familias de la comunidad. Otras formas de contribuir a la promoción de la agroecología, es el mantenimiento de un banco de semillas criollas. En este banco producen mudas de hortalizas y de árboles nativos, así como el análisis químico y físico de la tierra y el agua.

Figura 6: Sistema de riego con agua capturado y almacenado a través de la tecnología social, Zautla, Puebla.



Fuente: Trabajo de Campo (febrero de 2017). Autor: Diógenes Rabello.

Lucha por el Territorio

Aquí llamamos la atención sobre la forma cómo las familias resisten al avance del capital por el despojo de su territorio de vida y de trabajo a través del monopolio de la tierra, utilizando estrategias de defensa de la reforma agraria con el fin de mantener la

agroecología. En trabajos anteriores¹⁴ hemos reflexionado sobre la propuesta de que el proceso de Reforma Agraria es fundamental para una transición agroecológica completa, y éste fue uno de los grandes motivadores que nos llevaron a realizar esta estancia de investigación en México, ya que este país tuvo la primera gran experiencia de revolucionario y de Reforma Agraria en América Latina. Lo que lo llevó a la aplicación de una política de restitución de tierras para los pueblos campesinos y indígenas, y en este sentido, es un escenario fundamental para continuar con la formulación de esta hipótesis.

Según lo informado por la investigadora Profa. Dra. Silvia Jurado¹⁵ (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social - CIESAS, Oaxaca), el inicio de acción de las organizaciones sociales en el apoyo de la transición agroecológica fue relativamente fácil porque la gente campesina e indígena ya tenían dominio sobre los conocimientos y prácticas de la agroecología. A partir de esto, el trabajo de las organizaciones fue a promover la organización social y colectiva de estos temas, la construcción de técnicas alternativas que facilitan el manejo de la tierra para la agricultura y crean mecanismos de comercialización (sobre todo basado en la idea de comercio justo). La Lic. Claudia Ramos¹⁶ (Organización Social Otros Mundos, San Cristóbal de las Casas) dice que las organizaciones comenzaron a trabajar con las comunidades para promover la formación social y política en ciertos temas y cuestiones que componen el conjunto de elementos trabajado dentro de la perspectiva agroecológica, como la cuestión de género, juventud, la lucha por la defensa del territorio, estrategias de resistencia, Soberanía Alimentaria, etc.

Entre los ideales que prevalecen están los de Emiliano Zapata, utilizando su ideario y gritando como consigna central en momentos de encuentro colectivo y exaltación social "La tierra es de quien la trabaja". Esta frase nos remite a su deseo revolucionario de territorializar los sujetos con sus costumbres e identidades. En Brasil, hemos estado pensando en los límites entre una política de reforma y la distribución agraria efectiva. Sin embargo vivimos en un proceso de redistribución de la tierra sin ningún tipo de apoyo a la reproducción de los campesinos en su territorio.

¹⁴ RABELLO (2014); RABELLO; LEAL; SOUZA (2016).

¹⁵ Información oral, 10 de marzo de 2017.

¹⁶ Información oral, 22 de febrero de 2017.

Los pueblos de México se dieron cuenta mucho antes de los brasileros de que la primera necesidad del campo es mantener la propia existencia de sus gentes, y por lo tanto, la primera inquietud de una familia que vive en el campo es hacer que la tierra produzca comida para ellos mismos, por lo que tan pronto como se despertaron con la necesidad de levantarse y luchar en defensa de su tierra, el agua y los bosques.

Volvemos al ejemplo de la organización de los pueblos de la Sierra Norte de Puebla. Estas comunidades han encontrado en la organización colectiva una fuerte estrategia para mantenerse su territorio, una de las estrategias organizativas ha sido la realización de Asamblea General. La toma de decisiones se lleva a cabo mediante la consulta popular durante estas Asambleas, el 18 de diciembre de 2016 participamos en la XVII Asamblea General de los pueblos de esta región, la cual ocurrió en la comunidad San Andrés Tzicuilan, en el municipio de Cuetzalan del Progreso.

En esta reunión estuvieron presentes cerca de tres mil campesinos e indígenas, que representaron a 74 comunidades de 23 municipios, la charla principal de la reunión era para continuar las discusiones en torno a un mega proyecto para la construcción de una subestación eléctrica en esta ciudad. Este proyecto según los estudios realizados por los líderes del movimiento tiene varias irregularidades en la concesión de licencias legales para su ejecución. Además, la empresa concesionaria había hecho una consulta pública para el permiso de las comunidades locales, y los estudios hechos por el pueblo señalaban una amplia gama de impactos sociales y ambientales. La Asamblea General ya había dicho no a este mega proyecto y se había puesto en pie de lucha para la defensa del territorio.

El 18 de febrero de 2017 tuvo lugar la XVIII Asamblea General (Figuras 7), esta ocurrió en el centro urbano de la ciudad de Cuetzalan del Progreso. Durante esta reunión nos dimos cuenta de que a pesar que su lucha se centró en esta región, el nivel de organización de estas personas va más allá de esta escala y moviliza a otros frentes de lucha. El resultado fue la participación de dos mujeres indígenas de los Estados Unidos, que están luchando por la tierra y la defensa de sus territorios en casos similares a de los pueblos de la Sierra Norte de Puebla. Sin duda estos encuentros reafirman su importancia para el intercambio de estrategias de lucha y resistencia.

Figura 7: Los participantes de la 18ª Asamblea General durante el voto NO para la construcción de la subestación eléctrica en Cuetzalan del Progreso, Puebla



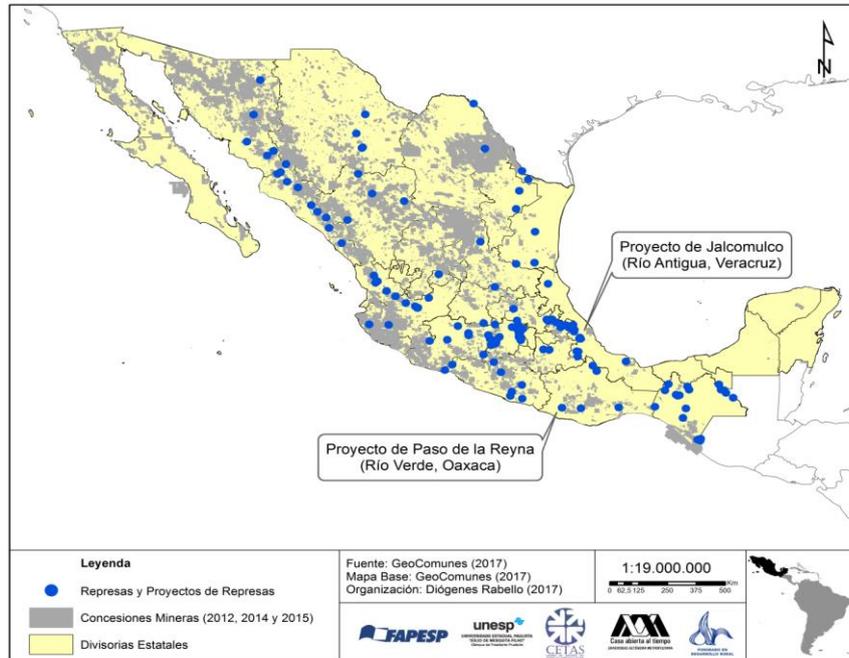
Fuente: Trabajo de Campo (febrero de 2017). Autor: Diógenes Rabello.

En ambos casos, vemos que la lucha de estos colectivos busca no solo la defensa de la tierra y sus recursos. Esta lucha tiene como objetivo mantener la identidad como colectivos, sus costumbres y cultura. Thompson (1998) nos apoya para entender el territorio a partir de una lectura crítica para ver no sólo un sustrato recubierto por un ser físico, sino un espacio compuesto de individuos que tienen sus identidades basadas en sus formas de expresión, tales como su cultura, por ejemplo. La organización de los campesinos e indígenas en México sirve como un gran ejemplo para entender estos sujetos que no sólo buscan existir como sujeto físico, sino también como un sujeto con identidad, un sujeto colectivo.

Este proceso de lucha contra la construcción de esta subestación eléctrica en Cuetzalan del Progreso expresa una fuerte resistencia de los campesinos e indígenas contra el desarrollo propuesto a partir de mega proyectos (Mapa 3). En diferentes partes del país hay una fuerte lucha de movimientos similares que se organizan para defender la tierra, los ríos y los bosques contra la construcción de la minería, gaseoductos y represas, amparados en las directrices de las autoridades nacionales, estatales y municipales. Los discursos desarrollistas utilizados por la Comisión Federal de Electricidad (CFE) junto con los empresarios apuntan para la necesidad de cambiar la matriz energética para satisfacer la escasez de agua, y atender la demanda creciente de energía eléctrica.

Sin embargo, las comunidades, junto con las organizaciones sociales, investigadores y otros colaboradores han demostrado que no hay escasez de agua y de abastecimiento de energía en estas regiones por medio de estudios detallados. Al contrario, estos estudios han identificado algunos de los impactos negativos para las comunidades y el medio ambiente con la puesta en práctica de estos mega proyectos.

Mapa 3: Mega Proyectos en México (2017)



Los pueblos de la Sierra Norte de Puebla han utilizado como estrategia de lucha un campamento levantado al frente del lugar donde se estaba construyendo la subestación eléctrica (Foto 13). El campamento fue construido el 19 de noviembre de 2016 y la vigilia se llevó a cabo por medio del sistema de rotación, donde cada día un grupo diferente está en el campamento (alrededor de 15 personas por día). Durante las vigilas además de encontrarse para comer, hay intercambio de información sobre la movilización colectiva, talleres de diferentes temas propuestos por las personas que apoyan la lucha (investigadores, activistas, ONG etc.).

Durante la visita, algo que nos llamó la atención fue el discurso desarrollado por estas personas para hacer frente a esta lucha. En una de las conversaciones nos dijeron: *"tenemos que defender nuestro territorio mostrándoles (empresas y CFE) cómo la tierra debe de ser trabajada, por eso sembramos la Milpa, porque ellos tienen que ver que la tierra es para producir*

alimentos"¹⁷ respondió uno de los representantes del movimiento mientras entrabamos en la Milpa que fue sembrada en los primeros días de campamento (Figura 8). En otro momento nos dijo que *"no necesitamos este mega proyecto, porque tú mismo puede ver en estos días que está por aquí en Cuetzalan que no tenemos falta de energía. Y se un día sufrir con una falta de energía, tenemos nuestras propias alternativas, como la energía solar"*¹⁸. El mismo representante mientras demostraba el sistema de captura de la luz solar para la producción de energía solar que fue construido para sostener el consumo de energía en el campamento con un bajo costo económico y de alta eficiencia energética.

Figura 8: Milpa sembrada por la gente del acampamiento en Cuetzalan del Progreso, Puebla



Fuente: Trabajo de Campo (febrero de 2017). Autor: Diógenes Rabello.

Otro ejemplo del proceso de resistencia contra mega proyectos fue observado durante una visita al Campamento Centinelas del Río Antigua, en el municipio de Jalcomulco, estado de Veracruz. En este caso, la comunidad se organiza para la defensa del Río Antigua, sufriendo la amenaza de la construcción de seis represas por la empresa Odebrecht, curiosamente, la misma empresa que tiene una agroindustria cañera en la ciudad de Mirante do Paranapanema, en el Pontal do Paranapanema, donde estamos desarrollando la investigación de maestría. Es misma empresa en el área que investigamos ha provocado una serie de daños ambientales y sociales, tales como la deforestación, contaminación de los recursos naturales a través de la fumigación aérea de pesticidas, despojo de campesinos y degradación de la fuerza de trabajo etc.

¹⁷Información oral, 09 de febrero de 2017.

¹⁸Información oral, 09 de febrero de 2017.

Es importante destacar que este campamento en el Río Antigua es una de las formas de la resistencia más antigua y más simbólicas de los pueblos que luchan contra los mega proyectos. Fue construido el 20 de enero de 2014 y como el Cuetzalan del Progreso, la vigilia se lleva a cabo en forma rotativa con grupos de hasta 15 personas, pero en este se mantiene durante la noche también con otro grupo compuesto por otras 15 personas. En este caso también se observan las prácticas empresariales para desmovilizar la lucha colectiva a través de la cooptación de los sujetos con dinero. La empresa ofrece dinero a las familias ejidatarias como pago por daños, estas familias muchas veces aceptan ya que viven en condiciones de pobreza, en precarias condiciones de vida, y bajo una fuerte presión de empresas y del gobierno. Las familias aceptan la oferta de dinero porque es una oportunidad para lograr algún beneficio económico que resuelve parcialmente sus necesidades. Para la empresa y el gobierno es una forma de silenciar la voz de muchas familias y desmovilizar la lucha colectiva, provocando un proceso de fragmentación.

Estas estrategias aparecen en las conversaciones que sostuvimos con los militantes. Uno de estos no comentó:

"Las empresas estaban ofreciendo algún dinero para nosotros, algunas personas aceptaron, pero eso no está bien, porque era para que estas personas lucharan con los que estamos aquí. Ellos no piensan que el dinero se les acaba, y si dejamos que construya esta represa va a terminar nuestra agua, no vamos tener más agua para tomar, para la agricultura e para los peces. Hay mucha gente aquí que pesca para vivir. ¿Y qué van a hacer esos otros sin dinero y sin agua? Ellos no piensan en eso" (Información oral, 08 de marzo de 2017).

También podemos mencionar el caso de la organización de las comunidades de la cuenca del Río Verde, en el estado de Oaxaca, donde 47 comunidades en seis municipios diferentes, están luchando contra la construcción de siete presas hidroeléctricas en el curso del río Verde (Figura 9), donde mantuvieron un campamento levantado por cinco años y que no está en activo, pero permanecen en vigilia desde las comunidades en las que viven. Las comunidades que viven en la cuenca del río Verde tienen una dependencia directa del río, ya que muchos de ellos son pescadores (de peces, mariscos y camarones); el río es también la principal fuente de captación del agua para el consumo humano y animal, también sirve para el riego agrícola. Además, varias pequeñas comunidades viven a lo largo del río, y la construcción de presas es un riesgo inminente para el despojo de ellos.

El caso de la lucha por la defensa del río Verde es bastante emblemático, ya que los efectos de la construcción de este mega proyecto están más allá del curso del río, hay estudios realizados por las ONGs y los apoyadores de esta lucha con la evidencia de que

los efectos se sentirán también en las zonas manglares en la desembocadura del río en el Océano Pacífico. La narrativa sobre el pueblo de pescadores en los manglares Chacahua, nos muestra que

"la gente que vivimos aquí más allegados del río Verde, aquí en la costa, también no aceptamos que se construya estas presas. Nuestros viven en el río, y ya nos dijeran algunos compañeros del COPUDEVER¹⁹ que si construyen estas presas no tenemos más agua en nuestros manglares, el agua va bajar mucho y perjudicará a la vida de todos los pescadores, pues los peces no van a entrar en el manglar. Nuestra comunidad que vive aquí no sembra la Milpa, porque no tenemos tierra, nuestra Milpa es en el agua, es el manglar, pues hay que defender el agua" (Información oral, 17 de marzo de 2017).

Figura 9: Ceremonia realizada en la comunidad de Paso de La Reyna el día internacional para la defensa de Ríos (14 de marzo). Paso de La Reyna, Oaxaca.



Fuente: trabajo de campo (marzo de 2017). Autor: Diógenes Rabello.

Vale la pena señalar que una estrategia para la lucha de los pueblos indígenas de México para la defensa del territorio, y por lo tanto para la promoción de la agroecología, es reproducir su identidad cultural. En todo momento ellos utilizan sus trajes tradicionales, especialmente en los encuentros colectivos tales como las Asambleas, de este modo, podemos afirmar que la cultura se integra a las formas de lucha, fortaleciendo la identidad colectiva a través de las costumbres, vestido y comida.

Expresiones de lo expuesto las pudimos observar en las comunidades visitadas. En la comunidad de Plan de Aire nos recibieron con una variedad de danzas indígenas, en Paso de la Reina nos recibieron con una presentación de las tradiciones locales de pesca de peces y camarón. En Corral de Piedras nos recibieron con una presentación de música

¹⁹ Consejo de Pueblos Unidos por la Defensa del Río Verde.

instrumental típica. Y, por último, en Chacahua la recepción fue con comida típica preparada con pescado, camarones y mariscos capturados en la ciénaga y el manglar.

En conclusión, estos ejemplos nos permiten afirmar que la agroecología en México está basada en la reproducción del territorio subalterno a partir del fortalecimiento de la reproducción de la identidad de los sujetos sociales y sus tradiciones vinculadas a la tierra y el agua. De este modo la lucha/resistencia por el territorio va por el camino del dominio y uso social de sus recursos.

Uso de la tierra para la preservación de la cultura maicera y agroecología

Uno de los puntos más fuertes de la agroecología como dimensión técnica de la agricultura es la propuesta de diversificación de la producción. Con esto parece cumplirse con el principio de tierra para la producción de alimentos, en este caso, en cantidad, calidad y diversidad suficiente para alimentar a la sociedad. Todo lo contrario a los modelos de agricultura impuestas y practicadas por el capitalismo agrario, basados en los monocultivos, que sirve, en primer lugar, al mercado para la producción de *commodity*.

En el caso de México, la agroecología se ha fortalecido durante décadas también por el motivo del mantenimiento de una cultura alimentaria basada en la diversidad, donde la sociedad no ve la comida agroecológica como un nuevo mercado, y que, por lo tanto, tiene altos precios. No hay una *fetichización* de estos alimentos, como en Brasil, porque hay una prerrogativa muy fuerte de que la agroecología es la forma tradicional de producir y de alimentar. Esto se puede ver en la comercialización, la mayoría de los mercados y las tiendas ofrecen productos agroecológicos por un precio muy cercano a los productos comerciales o procesados industrialmente.

Generalmente no vemos esto en Brasil, ya que la distorsión de los preceptos de las formas de hacer agricultura y de alimentación, que surge a partir de la Revolución Verde, ha hecho que los brasileños naturalicen que alimentarse es comer los alimentos procesados industrialmente, producidos con materias primas agrícolas cargadas de agrotóxicos y tecnología transgénica. Una de las consecuencias de esta realidad son las tiendas de alimentos agroecológicos en las ferias y mercados, las cuales que venden sus productos a precios elevados porque con la *fetichización* de los alimentos agroecológicos/orgánicos creó un entendimiento de que los de la burguesía son los que pueden consumir. Sin embargo, puede destacarse el papel importante que las organizaciones están tomando en la

promoción del principio de comercio justo para la comercialización de los alimentos agroecológicos, para que los pobres tengan acceso a alimentos sanos también.

Volviendo a nuestro relato sobre México, en el municipio de Ocosingo, Chiapas, nos dimos cuenta de la cantidad de diversificación de la producción es un marco para la agroecología. El principal impulsor de esta diversificación que está en el centro de la organización del trabajo llamada Milpa (Figura 10), una de las características de esta forma de cultivo es la interacción entre todas las variedades de alimentos que forman parte de la alimentación básica del mexicano en el mismo espacio. En la milpa se siembra maíz como el principal alimentos, luego se siembran otros alimentos que en conjunto son una diversidad. También pudimos observar la utilización del sistema de agroforestería, especialmente en la región suroeste, donde los bosques desempeñan un papel importante en la promoción de la agroecología.

Figura 10: Mujer indígena cosechando verduras en la Milpa, Ocosingo, Chiapas



Fuente: Trabajo de Campo (febrero de 2017). Autor: Diógenes Rabello.

La cultura alimentaria en México se basa fundamentalmente en maíz, y este ha sido el principal alimento consumido hace miles de años en los campos y ciudades. La forma tradicional de la producción de maíz es en el sistema de Milpa, en términos técnicos este sistema se caracteriza por la eficiencia de una propuesta de policultivo, donde el cultivo de maíz como alimento principal es intercalado con una variedad de alimentos, por lo general frijol, calabaza, chile y hortalizas. Sin embargo, además de ser una técnica que se ha mejorado por cientos de años, la Milpa está directamente ligada a la historia del pueblo

mexicano por su carácter ideológico sobre la producción de alimentos, especialmente de la relación del sujeto con la tierra.

La actualidad de la Milpa es la idea de la tierra para producir alimentos sanos a partir de la producción basada en el trabajo familiar. Esta aporta no solo una razón técnica de la relación hombre-naturaleza, es una cosmovisión del ser humano en conexión directa con la tierra, haciendo parte de ella.

Así lo muestran Damián y Toledo (2016, pp. 52)

[...] la milpa es más que un sistema agrícola [...], la milpa en realidad opera como el eje de un sistema agroforestal, que requiere de conocimientos y habilidades para manejar el espacio y el tiempo con base a las dinámicas de suelos, vegetación, clima, cultivares e incluso de las especies silvestres de plantas y animales. Lo anterior en virtud de que las supuestas “etapas de descanso” son también momentos productivos en los que se practica la recolección y la cacería (DAMIÁN, TOLEDO, 2016, p. 52).

También es importante destacar la relevancia de Milpa para preservar la identidad del campo, es decir

[...] estos policultivos, sobre todo la milpa, han sido parte fundamental para recrear el sentido de pertenencia a un grupo social. En este campo también destacan las aportaciones hechas en relación a los saberes, prácticas e innovaciones aplicadas en el manejo de los policultivos, que han sido creadas y transferidas por los productores por medios orales y experienciales, desde hace milenios (DAMIÁN, TOLEDO, 2016, p. 86-87).

Observamos, sin embargo, que la Milpa presenta tres aspectos fundamentales para entender la dinámica de los pueblos del campo en México: 1) la preservación de la cultura maicera, donde el maíz se destaca como la fuente de poder cultural; 2) el mantenimiento de los saberes tradicionales y el conocimiento milenar de trabajar la tierra; y 3) la preservación de la identidad como sujeto social, que se re-produce en base en sus costumbres.

En Chiapas también encontramos un ejemplo de la estrategia de reproducción campesina para la promoción de la agroecología en la con la cultura del café. Chiapas, junto con Veracruz y Puebla, se ha mantenido durante décadas como un gran estado productor de café, cultivo que no es tradicional de las culturas indígenas, fue introducido por los españoles y durante el siglo XX se comercializa como *commodity*. La vocación de café ha hecho emerger una gran cantidad de organizaciones y empresas para la comercialización de este producto.

Los productores de café de Chiapas, apropiaron el café con la oportunidad de ampliar sus ingresos mediante la diversificación de la producción, incluyendo la producción

de miel, lo que les dio la oportunidad de utilizar mejor el espacio de producción. El sistema bajo la sombra o de sombrío²⁰ (Foto 23), permite la interacción entre diversas variedades de árboles nativos y frutales, y éstas arboles siempre están produciendo flores, ya que cada variedad tiene su tiempo de floración, y esto es algo muy llamativo para a las abejas. Estos sujetos han tomado esta dinámica natural de la biodiversidad y empezaron a criar abejas para la producción de miel.

A partir de la producción de miel comenzaron a vender también la cera que las abejas producen. Sin embargo, hay un período donde no hay producción de miel (agosto - diciembre), y luego comenzaron a hacer nuevas colmenas para vender. Además de colmenas excedente, las abejas también producen nuevas abejas reinas, y así la ventaja a otra forma de ingreso para asegurar su reproducción durante este período en el que no hay producción de miel. Nos damos cuenta, por tanto, que mediante la adopción de estrategias para hacer un mejor uso de su espacio de vida, estos sujetos encontraron cuatro formas de ingresos adicionales para la familia a partir del café, que es el ingreso principal

Por lo tanto, creemos que los campesinos e indígenas de México han construido otro camino para el desarrollo de la agricultura basada en la apuesta por la agroecología. La estrategia adoptada por ellos para permanecer en el proceso de transición agroecológica es la organización social; la defensa del territorio y su territorialidad; la continuidad de la cultura maicera y diversificación de las formas de reproducción en el territorio.

CONSIDERACIONES FINALES

México y Brasil en el contexto de América Latina han visto en las últimas décadas el avance de las políticas neoliberales que amplían las formas del capitalismo en el campo, provocando una serie de efectos sociales y ambientales que se observan a través del monopolio de la tierra para la comercialización de la agricultura, la expropiación de campesinos, indígenas y otros sujetos que viven en el campo, explotación irracional de los recursos naturales, y la privatización de los medios de producción (tierra, ríos y bosques).

Como reflejo de la amplia dimensión territorial de México, el país cuenta con una gran diversidad de formas de uso de la tierra. Las formas de uso encajan en todas las partes del país en función de dos elementos principales: la identidad colectiva y las características

²⁰ Sistema de producción de café donde se hace uso de los árboles nativos para sombrear los cafetales. Se caracteriza por ser una forma de cultivo integrado entre el café, árboles nativos y árboles frutales.

geográficas o de clima, relieve y la vegetación. Esto se puede observar en el desarrollo de la agricultura capitalista en el norte del país, la región donde hay un clima seco y relieve llano, características que facilitan la propagación de los monocultivos y la tecnificación de la agricultura, además por la cercanía con el mercado de venta de esos productos agrícolas, los Estados Unidos. Mientras que en el Oeste hay un predominio de la agricultura agroecológica, y la región tiene características montañosas cubiertas de extensos bosques de selva tropical, los factores que facilitan el desarrollo de los sistemas agroforestal y de café con sombra. Por lo tanto estas son formas características de la agricultura agroecológica México.

La reformulación del artículo 27 de la constitución en 1992, ha causado un gran daño al mantenimiento de la propiedad social de la tierra, abriendo posibilidades para el avance del proyecto neoliberal en el campo. La respuesta a este avance también genera el fortalecimiento de la organización de los campesinos e indígenas en la lucha por la defensa del territorio. La persistencia de la consulta popular en los procesos de planificación regional ha sido una estrategia importante para la lucha, ya que permite la lucha colectiva para el mantenimiento de un modelo de desarrollo desde una perspectiva popular.

La lucha por la defensa del territorio se basa en la preocupación de utilizar la agroecología como estrategia de desarrollo alternativo que permite mantener la propiedad social de la tierra, los ríos libres y los bosques en pie, en última instancia, mantener todas las formas de reproducción de la vida de los sujetos del campo. Por lo tanto, el papel de las organizaciones sociales es importante en este proceso de lucha con el fin de contribuir a la movilización colectiva, ofreciendo apoyo a estrategias lucha con la difusión de conocimientos e información para promover el intercambio de conocimientos.

Un elemento clave para entender el desarrollo de la agroecología en México es la propiedad social de la tierra, la cual es producto de la reforma agraria de comienzos del siglo XX y ha sido la base para el uso social y colectivo de la tierra por los campesinos e indígenas. La agroecología para estos sujetos es práctica antigua para trabajar con la tierra, la persistencia de estas prácticas les ha permitido no sólo su reproducción social, sino también la reproducción de su identidad como sujetos sociales, que se determina por su fuerte relación con la tierra. También se expresa en la Milpa, sistema de producción que reúne la cultura material y simbólica, es decir, la técnica de cultivo y las costumbres, conectando a los sujetos con la "*Madre tierra*".

La persistencia de comida típica, vestidos tradicionales, festividades culturales, lenguas originarias y la Milpa, son símbolos importantes de la reproducción de la identidad. Estos símbolos y prácticas están presentes en la vida diaria y en las estrategias colectivas de lucha por la defensa de la vida. Estas prácticas y formas de representación cultural se articulan como símbolos utilizados para identificarse y construir un rechazo de lo otro, del modelo destructivo del capital, ajeno a sus costumbres y formas de vida.

La forma en que el gobierno ha manejado la cuestión de la tierra muestra que Brasil, al igual que México, han optado por un modelo de desarrollo que se aprovecha de una manera depredadora de tierra y otros recursos ambientales, genera concentración de la tierra, expulsa a las personas del campo y desarrolla formas de agricultura, que sólo sirve para enriquecer la industria agroquímica y alimentaria. Y este modelo no sólo causa daños irreparables al medio ambiente y el orden social, sino que trata de suprimir cada vez más el modelo opuesto a ella, que es el campesinado.

En Brasil esto se puede observar por la inversión del Estado hace en la agricultura capitalista, que alcanza el 85,1% de los recursos, dejando sólo el 14,9% para la agricultura campesina. En México, los análisis se orientan por un análisis basado en la contrarreforma agraria, sobre todo a partir de la modificación del artículo 27 que posibilita al gobierno la destrucción de la propiedad de la tierra campesinos e indígenas.

Nuestra idea es que el trabajo de las organizaciones sociales comprometidas con la emancipación de los pueblos del campo es importante en el proceso de Reforma Agraria, comenzó cuando hicimos una pasantía en el noreste de Brasil en 2015. Tuvimos la oportunidad de conocer el trabajo de algunas ONG que trabajan en los estados de Paraíba y Pernambuco.

En México pudimos ver un mayor énfasis en las experiencias que observamos. Las organizaciones han desarrollado estrategias para su resistencia en el campo a través de la transición ecológica materializada en la asistencia técnica y el apoyo a la organización de los territorios colectivos. En contraste, en el Pontal do Paranapanema, experimentamos una realidad donde hay pocas organizaciones sociales que apoyan a los agricultores con asistencia técnica, y esto puede ser un indicador importante para entender el proceso de transición agroecológica tardía y lenta.

En la academia tendemos a observarla realidad empírica con los ojos de las teorías, conceptos y lenguajes predefinidos. En general, los procedimientos de investigación en el

mundo académico siguen un patrón clásico: Primero hay una revisión de literatura de la que se extraen los principales conceptos y teorías con los que empezamos a trabajar, y en un segundo momento hacemos la observación en campo. Cuando llegamos al campo cargamos los conceptos centrales para el análisis, ya menudo se produce una negación epistemológica de la realidad que realmente existe. De esta forma, caminamos por el campo en busca de pruebas para justificar nuestros conceptos y demostrar nuestras teorías construidas en nuestras oficinas, con cómodas sillas, con nuestros libros abiertos y el computador conectado a internet. Creemos que una de las estrategias coherentes para la investigación en ciencias sociales es la experiencia de campo con una mente abierta e interés para las experiencias empíricas, en continua discusión con los supuestos teóricos prediseñados.

Por lo tanto, la comprensión de la agroecología implica la comprensión de las estrategias en las que los campesinos e indígenas están involucrados. Buscamos observar las técnicas de trabajo, organización y discursos apropiados y reproducidos por ellos, lo que nos permitió hacer una lectura de la forma de organización del trabajo.

En este sentido, se observa que en varias ocasiones la agroecología en el discurso toma la forma de agricultura orgánica, natural y saludable. Esto nos ayuda a comprender que la agroecología es una forma de organización de la agricultura, que se funde en formas antiguas de producción que la academia desconoce y no ha puesto en su agenda de discusión. Podríamos afirmar, que estas formas de organización de la agricultura basada en los principios de la vida social y el equilibrio medioambiental, preocupado por la producción de alimentos sanos y la diversidad apenas se hizo conocido en el mundo académico como agroecología sólo durante la década de 1980.

También podemos considerar un importante paso adelante para nuestro análisis de otras lecturas teóricas que retratan las formas de resistencia de los campesinos e indígenas. Las experiencias que habíamos permitido que vemos que la manera de resistir, estimula preguntas acerca de: ¿Qué resistir? ¿Por qué resistir? ¿Cómo resistir? Estas son preguntas inagotables, que requieren un largo ejercicio de la crítica y el análisis.

Es importante tener en cuenta que hay una realidad que es diversa y está en constante movimiento, por lo que, las acciones políticas requieren la atención sobre el lugar desde el que estamos reflexionando. Mientras que los pueblos tradicionales tienen una

singularidad marcada en su diversidad sociocultural, por lo tanto, la resistencia toma diferentes formas según el caso.

Al observar las experiencias de lucha por la defensa de la tierra, el agua, los bosques y sus recursos, vemos que la gente del campo de México, están fundamentadas en un conjunto de elementos que simbolizan su identidad cultural. Para ellos la fuerza para defender el territorio no se guía sólo para permanecer en la tierra, protección de ríos y bosques, si no en la preservación de una forma de vida, que tiene su base de apoyo en tierra, el agua y los bosques como un modo de vida específico: el campesino o indígena, en este caso.

Respecto a las diferencias las estrategias de resistencia para defender sus medios de vida por el pueblo mexicano los ha llevado a otro nivel de resistencia colectiva, ya que tienen una independencia relativa a agentes políticos externos, promoviendo la movilización de masas para construir sus estrategias de supervivencia. El caso de las personas de las comunidades alrededor de la cuenca del río Antigua, en Jalcomulco, es bastante representativo para este ejemplo, estas comunidades están en resistencia contra la construcción de represas.

REFERÊNCIAS

BARTRA, Armando. **El hombre de hierro**: los límites sociales y naturales del capital. México: UNAM-ITACA, 2008.

BARTRA, Armando. **Haciendo Milpa**. Diversificar y especializar: estrategias de organizaciones campesinas. Instituto de Estudios para el Desarrollo Rural. México: Editorial Ítaca, 2014.

Comité Nacional para el Desarrollo Sustentable de la Caña de Azúcar – CONADESUCA. México, 2017. In: <http://www.gob.mx/conadesuca/>

CONCHEIRO, L. Movimientos campesinos e indígenas en México: la lucha por la tierra. En: **OSAL: Observatorio Social de América Latina**, Año 6 no.16. Buenos Aires: CLACSO, 2005.

CONCHEIRO, L. Modernización, nuevas leyes y mercado de tierras. En E. Romero, F. Torres y M. C. Del Valle (coords.), **Apertura económica y perspectivas del sector agropecuario mexicano hacia el año 2000**. México: UNAM, pp. 227-237. 1994,

CONCHEIRO, L.; BERLANGA, H. Tierra, territorio y poder e cien años de la reforma agraria en México: lucha y resistencia campesindia frente al capital. In: ALMEYRA, Guilherme et al. **Capitalismo: tierra y poder en América Latina (1982 – 2012)**. México: Vol. III, Ediciones Continentes, 2014.

GeoComunes: Cartografía colaborativa en defensa de los bienes comunes. México, 2017.
In: <http://geocomunes.org/>

HERZOG, J. S. **Breve historia de la Revolución Mexicana. Los antecedentes y la etapa maderista.** México: Fondo de Cultura Económica, 1995.

LÓPEZ Barcenas, F. **El régimen de la propiedad agraria en México. Primero auxilios jurídicos para la defensa de la tierra y los recursos naturales.** México: Centro de Orientación y Asesoría a Pueblos Indígenas A.C., Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano, Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario A.C., Servicios para una Educación Alternativa EDUCA A.C, 2017.

OLIVEIRA, A. U. Camponeses, indígenas e quilombolas em luta no campo: a barbárie continua. Comissão da Pastoral da Terra (CPT): Brasília: **Conflitos no Campo Brasil**, p. 28-42, 2015

OLIVEIRA, G. de S. **Relatório de Estágio: Brigada Internacional “Galeano Vive”.** San Cristobal de las Casas - Chiapas – México (mimeo), 2014.

POLANYI, Karl. **A Grande Transformação: as origens da nossa época.** (Tradução de Fanny Wrabel). 2ª edição. Rio de Janeiro: Compus, 2000.

POSADAS, F. **Movimientos Sociales de los Trabajadores Agrícolas Asalariados en el noreste de México (1970-1995).** Culiacán Rosales: Universidad Autónoma de Sinaloa, 2005.

RABELLO, D. **Campesinato e Agrohídronegócio canavieiro no Pontal do Paranapanema: os desafios para a transição agroecológica.** (Monografia: Bacharelado em Geografia). Presidente Prudente: Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho”, Faculdade de Ciências e Tecnologia, 2014.

RABELLO, D.; LEAL, S. C. T.; SOUZA, S. M. R. de. Campesinato no Pontal do Paranapanema (SP): conflitos, estratégias e alternativas. In... **Anais: São Luis, Encontro Nacional de Geógrafos, Universidade Federal do Maranhão**, 2016.

REYES, Sergio et al. **Estructura agraria y desarrollo agrícola en México**, México: FCE, 1974.

SEVILLA GUZMÁN, E. Uma estratégia de sustentabilidade a partir da agroecologia. Porto Alegre: **Agroecologia e Desenvolvimento Rural Sustentável**, vol. 2, n. 1, p. 35-45, 2001.

SOUZA, J. J. B. O labirinto da solidão: os caminhos e descaminhos da Revolução Mexicana. Niterói: **Revista Contemporânea – Dossiê Nuestra América**, Ano 2, nº 2, 2012.

THOMAZ JUNIOR, A. Dinâmica geográfica do trabalho no século XXI (Limites explicativos, autocrítica e desafios teóricos). 2009. 997f. **Tese (Livre Docência)** –Faculdade de Ciências e Tecnologia/Universidade Estadual Paulista. Presidente Prudente, 2009.

THOMAZ JUNIOR, A. et al. Conflitos Territoriais, Relações de Trabalho e Saúde Ambiental no Agrohídronegócio Canavieiro no Pontal do Paranapanema (SP) – Brasil.

Barcelona: **Scripta Nova**. Revista Electrónica de Geografía y Ciências Sociales. Universidade de Barcelona, vol. XVI, N° 416, 2012.

THOMAZ JUNIOR, A.; LEÃO, Luis Henrique da Costa; PIGNATI, Wanderlei Antonio. Trabalho Rural, Degradação Ambiental e Contaminação por Agrotóxicos. In: (Org) ANTUNES, R. **Avesso do Trabalho IV**. São Paulo: Expressão Popular, 2016.

THOMAZ JUNIOR, A. Degradação Sistêmica do Trabalho no Agrohidronegócio. **Mercator**, Fortaleza, v.16, 2017, p.1-20. Disponível: <<http://www.mercator.ufc.br/mercator/article/view/2082>>. Acesso em: 26 nov. 2017. doi: <https://doi.org/10.4215/rm2017.e16020>

THOMPSON, E. P. **Costumes em comum**. São Paulo: Companhia das Letras, 1998.

DAMIÁN, M. A.; TOLEDO, V. M. **Utopística Agroecológica**. Innovaciones campesinas y seguridad em Maíz. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, , 2016.

TOLEDO, V. M. As experiências agroecológicas do México: uma visão geopolítica. Rio de Janeiro: **Agriculturas**, V.7, N.1, p. 40-45, 2010.

TOLEDO, V. M.; Barrera-Bassols, N. **La Memoria Biocultural**. Barcelona: Editorial Icaria, 2008.

TOLEDO, V. M. y Ortiz-Espejel, B. **Regiones que caminan hacia la sustentabilidad**. Una geopolítica de las resistências bioculturales. Puebla: Universidad Iberoamericana, 2014.

Submetido em: abril de 2018.

Aceito em: agosto de 2018.